

# **Representaciones sociales de estudiantes de licenciatura sobre el homosexual**

## **Social representations of undergraduate students on the homosexual**

**Juan Manuel Piña Osorio**

**Hilda Berenice Aguayo Rousell**

**Jesús García Reyes**

**Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)**

**Resumen.** El objetivo de esta investigación fue conocer las representaciones sociales en estudiantes de tres universidades sobre el Homosexual. Las instituciones seleccionadas se localizan en tres espacios sociales diferentes, por tanto, las imágenes ante el Homosexual fueron distintas. Como instrumento se utilizó una asociación de palabras cuyo término detonador fue Homosexual. Participaron 193 jóvenes de universidades ubicadas en tres estados: Guanajuato, Tabasco y Quintana Roo. Se les solicitó el llenado de la asociación de palabras, también, que ponderaran cada término escrito. Los resultados indicaron que los estudiantes que habitan en una urbe importante económicamente, con padres de familia con alta escolaridad, tienen mayor *aceptación* al homosexual. Los jóvenes de las otras dos universidades comparten un contexto similar: zona rural, producción agropecuaria en pequeña escala, poca oferta de empleos y padres con baja escolaridad, por tanto, la representación de aceptación fue más débil.

**Palabras clave:** Representaciones sociales, estudiantes, homosexual, homofobia

**Abstract.** The objective in this paper was to obtain the social representations in students of three different universities about the homosexual as a person. The selected institutions were located in three distinct social spaces, therefore, the images before the homosexual were different. The instrument used was an association of words in which the detonator term was Homosexual. It was attended by 193 young people from all three institutions. They were asked to fill out an association of words and ponder each written term. The results indicated that students who live in an economically developed important city, with parents with a high grade of schooling, acceptance was the most important social representation obtained for the homosexual. On the contrary the young people from the two other universities even they sometimes share similar contexts, different factors like rural areas, small-scale agricultural production, low job opportunities and parents with low

grade of schooling can show a different representation of acceptance in a weaker level.

**Keywords:** social representations, students, homosexual, homophobia

## Introducción

En la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS, 2010) se registra que la sociedad mexicana del siglo XXI es más abierta a la diversidad incluyendo la sexual, que en décadas pasadas. No obstante, se reconoce que las personas no heterosexuales pueden ser discriminadas porque sus derechos son violentados en diversos espacios de interacción diaria. Esta apertura es más clara en grandes ciudades, en sectores con mayor nivel socioeconómico, que en los pobladores de zonas rurales, con menor escolaridad y menor nivel socioeconómico. La tradición, la moral, las opiniones de otros, la poca información acerca de la sexualidad, esto es, el dominio del conocimiento de sentido común en su modalidad de representaciones sociales (RS, en adelante), se convierten en herramientas para clasificar acontecimientos, objetos o personas. Nuestro objetivo en este artículo es reconocer y registrar las RS de estudiantes universitarios de tres universidades ante el homosexual.

En la primera parte del artículo se realiza la problematización. Se asume, con base en los resultados de ENADIS (2010), que la representación social de aceptación a homosexuales, lesbianas, bisexuales, es más marcada en los sectores de grandes urbes, con alta escolaridad y niveles socioeconómicos favorables, que quienes habitan en ciudades pequeñas o zonas rurales, con menor escolaridad y recursos más limitados. En el segundo apartado se describe la metodología: instrumentos utilizados para la obtención de material de campo, sistematización de la información e interpretación. En la tercera parte se exponen los resultados en el siguiente orden: la red de las tres universidades, el núcleo de la red de éstas, y el núcleo de la red de cada una de las universidades. Se termina con la discusión de la información obtenida.

## Las representaciones sociales y la homosexualidad

En la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS, 2010), se menciona que las personas no heterosexuales pueden ser discriminados porque sus derechos son violentados en diversos espacios de interacción. Los resultados demostraron que 4 de cada 10 mexicanos opinan que las preferencias no heterosexuales provocan conflicto y 4 de 10 no aceptarían en su casa a una persona homosexual. Por ejemplo, las personas con mayor edad, de bajo nivel socioeconómico, con domicilio en zona rural, son quienes registraron menor aceptación. Por el contrario, un porcentaje ma-

yor de jóvenes con alta escolaridad, nivel socioeconómico alto y que habitan en ciudades, mostraron mayor aceptación hacia los no heterosexuales.

Para Moscovici (1979:18), “la representación social es un *corpus* organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”. Esto indica que la representación no es una opinión, ni tampoco una imagen o calca de la realidad, sino un *corpus* organizado de conocimiento, el cual tiene un sentido pragmático porque gracias a él se logra comprender el mundo natural y social. Su fuente de creación son los grupos y los intercambios diarios que ahí se entablan. Son una expresión del conocimiento de sentido común, de lo que Moscovici denominó nuevo *sentido común* (Moscovici, 1979; Moscovici y Hewstone, 1986). Siempre las expresa alguien y se refieren a algo o a alguien, integran lo cognitivo y lo social, por eso son RS (Abric, 2001). Son producto de la actitud e información o acervo que los sujetos poseen acerca de un objeto.

Jodelet (1986) refiere que como cuerpo de conocimiento, las ideas se hilvanan y permiten clasificar objetos y, en charlas cotidianas, en las charlas fortalecer o cuestionar las RS acerca de algo. En estas interacciones se llegan a mencionar conceptos especializados, los cuales se suelen *adaptar* a las situaciones diarias (Moscovici y Hewstone, 1986). Por ejemplo, en una discusión sobre la diferencia entre sexo y género, los argumentos podrán apuntar desde lo natural como lo inmutable hasta lo cultural como la influencia en la elección de un género. O bien, no se encuentra diferencia alguna entre uno y otro término, bajo el principio de que el hombre es masculino y la mujer femenina. Las RS son guías para la acción y sirven para clasificar numerosos objetos (Abric, 2001). El conocimiento del experto es diferente. Sobre este mismo objeto, los especialistas señalarán que el sexo es lo biológico y el género lo social y cultural. Lo segundo es resultado de una construcción social (González 2001; Seffner, 2006; Nuñez, 2006; Butler, 2012) y sus particularidades eróticas son numerosas: heterosexualidad, homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad, travestismo, transexualidad, transgénero, intersexualidad. La heterosexualidad y su variante masculina hegemónica o hetero-sexista, es sólo una de las diversas manifestaciones eróticas (Castañeda, 2007).

Las RS responden a la particularidad de los actores, dependen de su contexto y del género, edad, ocupación y cultura (Piña y Cuevas, 2004). Las imágenes de un objeto no son una copia exacta de éste, sino complejas elaboraciones grupales (Palmorani y Doise, 1986; Rouquette, 2000). Un objeto es susceptible de convertirse en múltiples objetos de representación, dependiendo de los grupos que lo observen. En el caso de la sexualidad, la complejidad aparece en cada expresión erótica. Por ejemplo, Seffner (2006) reporta numerosos tipos de bisexualidad: casual (adolescentes con en-

cuentros sexuales ocasionales), sitiada (hombres o mujeres en retiros, espacio en que se asume que eso es permisible), personalizada (buscar a personas del mismo sexo en lugares públicos), como estilo de vida (aceptación de la bisexualidad). De igual forma, la inclinación sexual puede ser obvia u oculta, feminizada o masculinizada (González, 2001). La homosexualidad es una más de las numerosas orientaciones sexuales (Bobadilla, 2013). Para Castañeda (2005), la relación sexo-orientación sexual no es mecánica. Hay hombres clasificados de masculinos y mujeres de *femeninas*, no obstante, su preferencia es homosexual o lesbiana (Castañeda, 2005). Entre la expresión heterosexual y la homosexual aparecen numerosas preferencias y prácticas sexuales: hombres que sólo se relacionan con mujeres; hombres que tienen encuentros ocasionales con hombres y hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (Núñez, 2006). Sin embargo, en el caso del homosexual las RS dominantes que se difunden en medios de comunicación y que aparecen en las bromas diarias, lo asocian con lo *femenino*, *delicado*, *sentimental*, *débil*, una homofobia de género (Ceballos, 2013).

Las RS son producciones complejas formadas por la información, actitud e imágenes de algo o de alguien, edificadas con un amplio margen de ingenio (Moscovici, 1979; Jodelet 1986). Expresan la experiencia desde el punto de vista de los actores (Farr, 1986). La RS de homofobia consiste en el rechazo abierto o velado hacia los homosexuales y toda persona no heterosexual, porque son catalogados como seres indignos, que deben estar apartados de los heterosexuales (Boivin, 2014a). Esta RS puede llevar a la acción, porque habrá quienes agreden física o verbalmente a una persona no heterosexual. Otros, por su parte, lo harán sutilmente (Mercado, 2009; Cornejo, 2012). Algunas personas mostrarán su antipatía explícitamente y otros implícitamente (Cárdenas y Barrientos, 2008), con cercanía espacial, pero distancia afectiva (Ceballos, 2013). La homofobia como RS ha llevado a la indiferencia legal hacia los derechos de los homosexuales (Rodríguez, 2008), como también preferencias o arbitrariedad de las autoridades en contra de este sector.

Mercado (2009), por su parte, apunta numerosas expresiones que adquiere la homofobia, que van desde la personal (considerarlos inferiores), interpersonal (chistes, burlas diarias) e institucional (negación de derechos por el hecho de ser homosexual). Muy cercana a esta postura está la de Bucio (2011), quien considera que la discriminación por preferencia no heterosexual involucra diversos espacios sociales: escuela, familia, centro de trabajo, campo de la salud, legal, entre otros. En distintos lugares es explícito el acoso, la agresión, el escarnio y pueden presentarse crímenes de odio. En México subsiste una RS de la sexualidad dominada por el heterosexismo (González, 2001; Parrini y Hernández, 2012), por tanto, la homofobia es una RS producto de esta cultura sexual hegemónica (Boivin 2014a y Boivin 2014b; Granados, Torres y Delgado, 2009; Franklin 2004; Casta-

ñeda, 2005 y 2007; González, 2001). Es remoto el reconocimiento pleno de lo que Fonseca y Quintero (2009) denominan sexualidades periféricas.

Numerosas investigaciones que han documentado la homofobia, señalan que en la actualidad se presentan dos modalidades de ésta. Una explícita y otra implícita. Con respecto a la primera, Velásquez, Gutiérrez y Quijano (2013) señalan que los jóvenes utilizan un lenguaje cargado de términos homofóbicos. O bien, profesoras que expresaron pánico moral ante el reconocimiento de la homosexualidad (Newlands y Estermann, 2008). Para Ceballos (2013), es común encontrar la homofobia de género, porque para los estudiantes la masculinidad es heterosexual y el homosexual tiene una orientación sexual afeminada.

Otros trabajos han apuntado numerosas caras de la RS de homofobia. Por ejemplo, independientemente de que los estudiantes varones se asuman igualitarios en su trato con homosexuales, en las dimensiones ocultas o inconscientes, aparecerán prejuicios y homofobia implícita (Cárdenas y Barrientos, 2008). Otros reportes registraron dos tipos de violencia hacia el homosexual, la antigua o abierta y la aversiva o sutil. La primera consiste en la violencia verbal y física, junto con la violación abierta de los derechos de los homosexuales. El segundo es más tenue, porque sólo en determinadas circunstancias se violentan derechos, por ejemplo, obstáculos para adoptar hijos (Quiles del Castillo y Coello, 2003). Para Campo, Rodríguez y Trías (2008) los estudiantes de Humanidades y Ciencias Sociales se expresaron favorablemente del homosexual, a diferencia de los de las áreas de Ingeniería y Ciencias Naturales quienes enunciaron mayor rechazo. Pulido, Huerta, Muñoz, Pádua, Pérez y Saracho (2013) encontraron que entre más religiosos los jóvenes, mayor es la RS de homofobia. Sin embargo, ésta es más suave cuando se tiene algún familiar o amigo homosexual. Velásquez, Gutiérrez y Quijano (2013) reportaron que, independientemente de que los jóvenes digan que pueden convivir sin conflicto con un homosexual, también se opondrían a que éstos gozaran de los mismos derechos de los heterosexuales. Una situación que aflora el rechazo es cuando expresan su cariño públicamente (Lizana, 2009).

La literatura especializada ha documentado que las RS de homofobia, tienen distintas facetas. Es menos marcada en estudiantes universitarios que en otros sectores. Sin embargo, se presentan variaciones por licenciatura, entre hombres y mujeres y entre religiosos y no religiosos. La homofobia más común es aquella que se manifiesta explícitamente, mientras que la implícita se esconde en una supuesta aceptación y sólo en ciertas ocasiones se niegan sus derechos. Las RS de homofobia siguen vigentes en la sociedad contemporánea. Sus manifestaciones van desde la agresión abierta, pasando por la censura, omisión, mofa, hasta negación de derechos. Se les acepta si no exhiben conductas inapropiadas. Se les tolera mientras se comporten bien. Para evitar eso, se permite que convivan en un territorio separado de los destinados a las familias heterosexuales.

Es necesario adentrarse en las RS que arrojó la asociación de palabras con jóvenes de tres universidades. Se parte del supuesto que, al igual que los resultados reportados por ENADIS (2010), las RS ante el homosexual no son similares en todos los sectores sociales,

Sino que dependen del contexto social y cultural de cada universidad. Las RS de los estudiantes se relacionan con el contexto de la institución, del nivel socioeconómico y cultural tanto de ellos como de sus padres.

## **Metodología**

### *Muestra*

Se seleccionaron al azar 193 estudiantes de tres universidades mexicanas, ubicadas en tres estados: Guanajuato (67 participantes), Tabasco (67) y Quintana Roo (59). La primera institución es de sostenimiento privado y las dos restantes público. La edad del 75% de los jóvenes oscilaba entre los 18 a los 22 años, el 68% eran mujeres y el 48% de los estudiantes trabajaba. La Universidad de Guanajuato por su carácter de institución privada, integra a alumnos de condiciones socio-económicas medias, porque el 48% de los padres eran profesionistas. Mientras que las Universidades de Tabasco y Quintana Roo, el 55% de los padres se dedicaba a la producción agrícola familiar y el resto al pequeño comercio o al empleo en una oficina gubernamental. Los jóvenes de estas dos universidades fueron primera generación en ingresar a los estudios universitarios.

Los estudiantes de las tres universidades elegidas fueron el universo de estudio de esta investigación. Esto lo denomina Sánchez (2007) población finita, porque está acotada por los estudiantes de un año escolar específico. De esta población finita se seleccionó de manera aleatoria a un subconjunto de jóvenes (Sánchez, 2007; López, 1998). Para obtener la muestra aleatoria se empleó la técnica denominada muestreo simple (García, 1972), la cual considera que cada sujeto tiene la misma probabilidad de ser seleccionado. La elección de estudiantes se realizó en los espacios compartidos: explanadas y cafeterías de cada institución, con estudiantes de variados semestres escolares y distintas carreras.

No se optó por una muestra representativa de la población finita porque no se espera generalizar los hallazgos para el grueso de la población (López, 1998), se trata de un primer acercamiento a los significados que expresa una muestra aleatoria de estudiantes de estas tres instituciones con respecto al homosexual. Por lo tanto, los resultados son válidos sólo para este segmento de estudiantes.

### *Instrumentos*

Se diseñaron dos instrumentos. Un cuestionario con preguntas cerradas en el cual se preguntó por sus rasgos socioeconómicos, así como su disposición para convivir en varios escenarios con población fácilmente estigmatizada por su situación biológica, por su preferencia sexual, o por haber contraído una enfermedad: adulto mayor, persona con discapacidad, indígena, lesbiana, homosexual, enfermo de VIH. El otro instrumento fue una asociación de palabras con seis términos inductores. En este documento sólo se expondrán los resultados de la asociación del término inductor Homosexual.

En la asociación de palabras, se solicitó a los participantes que escribieran tres vocablos con los que vinculan la palabra homosexual. Para Abric (2001), los componentes semánticos más relevantes del término llegan a la mente del entrevistado de manera inmediata, espontánea y auténtica. A cada vocablo escrito, los estudiantes le anotaron un número (1, 2 o 3) que equivale al Valor Ponderado (VP). El número 1 fue el más relevante para ellos y el 3 el de menor importancia. Posteriormente, se les solicitó que colocaran una frase que indicara por qué escribieron cada palabra.

### *Sistematización y análisis de información*

Para la sistematización de la información se siguió la propuesta de Valdés (1998) y Salas y Reyes (2003) y que numerosos investigadores han fortalecido (De la Cruz y Abreu, 2012; Murillo y Becerra, 2009; Hinojosa, 2008; Vera, Bautista y Batista, 2005) sobre las redes semánticas naturales, con el propósito de interpretar la información con base en el peso semántico de las palabras y, por lo mismo, aprehender la estructura interna de los significantes. Para ello, el paquete estadístico Excel fue de gran utilidad. En un primer momento se capturaron todos los vocablos en tres columnas. Del lado izquierdo se colocaron los que fueron muy importantes (1), en la siguiente los que fueron importantes (2) y en la tercera columna los de menor importancia (3). Se integró a cada palabra un VP según la relevancia para el informante. Si escribió 1, entonces el VP fue de 3; si colocó 2, su *valor* fue de 2 y si anotó 3, su valor fue de 1. La multiplicación de la frecuencia por el VP proporcionó el Peso Semántico (PS) de cada definidora. Posteriormente, se clasificaron las palabras afines y las diferentes y formaron las RS. Se buscó también la distancia semántica (DS en adelante) de las definidoras. El vocablo con mayor PS obtiene un puntaje de 100 y las siguientes palabras se alejan, dependiendo de su PS.

Un tipo de definidoras expresaron aceptación y reconocimiento al homosexual, lo consideraron una persona libre, que merece respeto. En segundo lugar, se encontraron palabras negativas hacia el homosexual, términos claramente homofóbicos porque son estigmas que inhabilitan a la persona. El tercer lugar, se incorporaron las palabras que denuncian la

situación de exclusión, marginación o rechazo que vive el homosexual. Por tanto, las RS fueron tres: de aceptación, de rechazo u homofobia y de denuncia. Por último, se seleccionaron las palabras o definidores más relevantes de la red para reconocer la estructura de significados (Reyes, 1993). Las oraciones escritas por los jóvenes permitieron comprender el sentido de las palabras anotadas. Este procedimiento de clasificación de palabras en RS se realizó en los estudiantes de cada universidad, con el propósito de conocer coincidencias y diferencias.

## Resultados

Los estudiantes de las tres universidades escribieron 175 vocablos diferentes, algunos con numerosas repeticiones y otras con sólo una mención. Otros tuvieron una alta ponderación y en otros fue muy baja. A cada expresión le fue agregado el VP ofrecido por el estudiante, el cual se multiplicó por la frecuencia para obtener su Peso Semántico (PS). Con este dato se obtuvo la relevancia de cada término, de manera que su repetición o frecuencia puede no coincidir con su PS. Para su interpretación fue necesario clasificarlas en tres RS. En una primera se integraron las que connotan respeto hacia la persona homosexual, tales como *hombre, gay, persona, diferente*. A esta representación se denominó “aceptación”. En el polo opuesto se colocaron aquellos términos ofensivos, ya sea por su rechazo explícito (*puto, marica, afeminado*) o por su sentido irónico (*sexo, raro, gracioso, niña*). El nombre de esta representación fue “rechazo”. En una tercera se incluyeron vocablos referidos a la situación adversa que tienen estas personas dentro de una sociedad patriarcal, por ejemplo, *discriminación, humillado, comprensión, agredido*, entre otras. Esta representación se llamó “denuncia”. Se expondrán en primer lugar, los datos registrados en la red de las tres universidades, que incluyó el total de vocablos expresados por los jóvenes. En segundo lugar, se mostrarán las palabras incluidas en el núcleo de la red, esto es, aquellas con mayor PS y con una DS mayor a 9. En tercer lugar, se analizarán los resultados reportados en cada universidad, con el propósito de conocer la particularidad de las representaciones ante el Homosexual.

### *La red de las tres Universidades*

En la red de las tres universidades se encontró mayor número de vocablos con sentido homofóbico o de *rechazo*, porque del total de 175 palabras, 103 entraron en esta representación; 42 fueron de *denuncia* y 30 de *aceptación*. Los jóvenes de la universidad del Bajío escribieron un número mayor de términos de rechazo con 47 y Quintana Roo solo 33. En una posición intermedia estuvo Tabasco con 43. Sin embargo, con la incorporación del Valor Ponderado (VP) a cada término, el valor total del PS fue de 1220. El resultado se concentró en tres RS:



- Aceptación con 30 palabras, PS: 615 y 50.41% del PS;
- Rechazo con 130 palabras, PS: 417 y 34.1% del PS;
- Denuncia con 42 palabras, PS: 188 y 15.4% del PS.

Los datos anteriores indican que la frecuencia de los términos no siempre demuestra la relevancia de los mismos. También se registraron los siguientes hallazgos:

- En las RS de *aceptación* y *rechazo* aparecieron numerosos adjetivos que calificaron positiva o negativamente al homosexual. En la primera fueron 11 (*hombre, gay, diferente, persona, amigable, ser humano, creativo, autónomo, fuerte*). También aparecieron 8 términos relacionados con valores: *libertad, igualdad, respeto, seguridad, derechos, equidad, compromiso y dignidad*. En la categoría de *rechazo* escribieron mayor número de palabras con diversas connotaciones: 54 palabras de homofobia. Una primera lista fueron los calificativos peyorativos: *puto, marica, puñal, raro, rechazo, afeminado, mujer, bisexual, joto, masculino, sentimental, desagradable, mariposa, antimoral, etc.*). Otros términos enfatizaron en supuestas conductas: *comportamiento, problema, gusto, personalidad, vestimenta, atracción, colores, desgracia, mariposa*. Otras señalaron aparentes desajustes mentales: *mente cerrada, trastorno, autoestima baja, trauma, depresión, reprimido, mal, nacimiento, perdición, alteración social*. Una batería más de términos sobrevaloró lo sexual: *sexo, enfermedad, sida, libertina, promiscuidad, orgía, ambos sexos*.
- Los términos con bajo PS, específicamente menor de 2 fueron 94, de éstos 9 se ubicaron en la representación de *aceptación*, 29 en *denuncia* y 56 en *rechazo*. Ésta última fue amplia por la cantidad de palabras que integró, pero no por su PS.
- Para conocer la estructura y jerarquía de las locuciones, fue necesario seleccionar las más relevantes de acuerdo con su Distancia Semántica (DS). La palabra con mayor PS tuvo un valor de 100 y el resto de palabras se clasificaron con base en este número. El vocablo *hombre* tuvo 138 de PS y su DS fue de 100; continuó *gay* con PS de 133, DS de 94.3; se alejó sólo 5.3 puntos. Posteriormente, *discriminación* con PS de 66 alcanzó DS de 47.8, la cual se apartó 52 puntos. Para elaborar el núcleo de la red se estableció como criterio incluir sólo aquellos vocablos con DS mayor de 9.
- En la tabla 1 se concentra el núcleo de la red de las tres universidades, el cual se integró con las 23 palabras que alcanzaron DS superior a 9. El total del PS fue de 776, equivalente al 64% del total del PS en la red de las tres universidades, que fue de 1220. Las palabras cuya DS rodearon el 9 fueron 5, las cuales se ubicaron en la representación de *rechazo*: *enfermedad, afeminado, rechazo, raro y comportamiento*.

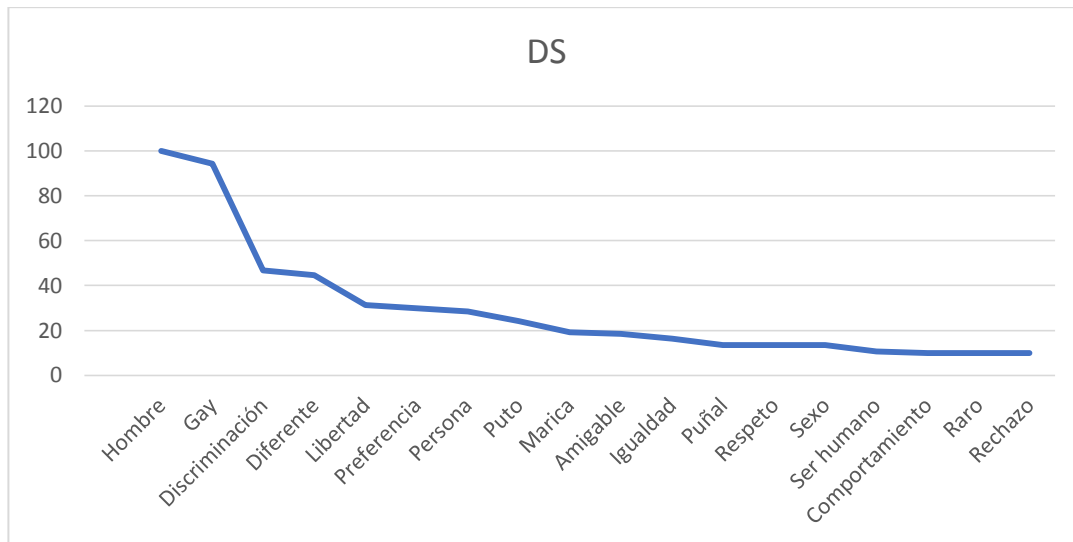
Tabla 1. Núcleo de la red de las tres universidades

Definidoras	PS	% PS	DS
Hombre	138	17.8	100
Gay	133	17.1	94.3
Discriminación	66	8.5	46.8
Diferente	63	8.1	44.7
Libertad	44	5.7	31.2
Preferencia	42	5.4	29.8
Persona	40	5.2	28.4
Puto	34	4.4	24.1
Marica	27	3.5	19.1
Amigable	26	3.4	18.4
Igualdad	23	3.0	16.3
Puñal	19	2.4	13.5
Respeto	19	2.4	13.5
Sexo	19	2.4	13.5
Ser humano	15	1.9	10.6
Comportamiento	14	1.8	9.9
Raro	14	1.8	9.9
Rechazo	14	1.8	9.9
Afeminado	13	1.7	9.2
Enfermedad	13	1.7	9.2
TOTAL	776	100.0	

Fuente: elaboración propia

- El núcleo integró las 20 definidoras más relevantes con base en su PS. La representación de *aceptación* tuvo 10 términos con PS de 546 y 70% del PS, 9 para *rechazo* con PS 167 y 21.5% y para *denuncia* con PS de 66 y 8.5% del PS. Al cotejar estos datos del núcleo de la red de las tres universidades, se encontró que la *representación aceptación* ascendió de 50.41% a 70%, mientras que *rechazo* y *denuncia* disminuyeron de 34.18% a 21.5% y de 15.41% a 8.5% respectivamente. El mayor porcentaje en el PS indica expresiones favorables hacia el gay. No obstante, se debe pensar en el 21% de términos homofóbicos que no desaparecieron del núcleo, sino que coexisten con los otros.

Figura 1. Distancia Semántica de las definidoras del núcleo de la red.



Fuente: elaboración propia

- Es menester acercarse a la red de palabras de los estudiantes de cada universidad, para tratar de comprender las cercanías y diferencias encontradas en ellas. La particularidad deriva del contexto y la cultura, por lo que, al tratarse de estudiantes de universidades ubicadas en tres estados del país, es posible encontrar divergencias importantes con respecto a la imagen que se tiene de algo o de alguien. Las representaciones son herederas de la cultura y de la sociedad específica (Jodelet, 1986). El rechazo hacia el homosexual es producto de una sociedad hetero-sexista que marca claramente los roles y estereotipos masculino-femenino dominantes (Colina, 2017). Entre más tradicional es una sociedad, mayor arraigo a las tradiciones y a esta cultura conservadora; e inversamente, la apertura hacia lo diverso posibilita el reconocimiento, en ocasiones la denuncia a diversas prácticas culturales dominantes. Cuando esto ocurre es porque se asumió que las orientaciones sexuales no son designios de la naturaleza, sino contrariamente, responden a una *construcción social y cultural* que pondera la masculinidad hegemónica, la misoginia y la homofobia correspondientes (Colina, 2017; Borillo, 2001).

### *La red y núcleo de la red en cada universidad*

En esta investigación se partió del siguiente supuesto: las RS de los estudiantes universitarios ante el homosexual son diversas, porque los espacios de vida de los jóvenes así lo son. Todos son universitarios, pero el contexto social y cultural de cada institución, así como la escolaridad y ocupación de los padres de familia influye de manera importante en sus imágenes, información y actitud hacia el homosexual. La mayor escolaridad de los padres, los puestos que ocupan en los centros laborales y diversas experiencias de los estudiantes en su entorno inmediato, amplían las posibilidades de mayor reconocimiento y aceptación de lo diverso.

La universidad del Bajío es privada, con alto prestigio en la región. Ubicada en una ciudad considerada de desarrollo económico, generadora de empleos y, paralelamente de gran atracción migratoria estatal y nacional. Esta apertura del mercado y la llegada de pobladores de otros lugares ha provocado también una apertura o, por lo menos la coexistencia de ideas conservadoras con ideas liberales, un fenómeno social similar al registrado por Bobadilla (2010) en Aguascalientes. En la universidad del Bajío se encontró que una parte importante de sus estudiantes proviene de otros lugares del Estado y de otros Estados del país. El 38 % de las madres realiza labores del hogar y un porcentaje mayor se dedica a actividades variadas: comercio, ventas, docencia y otras derivadas de su profesión. Su escolaridad es alta, un porcentaje de 42% tiene licenciatura o posgrado. Los padres por su parte, son empresarios, comerciantes o dirigen una empresa, 15% son profesionistas. Su escolaridad es menor que la de las madres, solo 38% tiene licenciatura o posgrado.

En otro extremo se ubica la Universidad de Quintana Roo, en una zona rural a 300 km de distancia del centro turístico de Cancún. Alberga a estudiantes de bajos recursos, la mayoría hijos de campesinos, todos habitantes de zonas rurales cercanas a las instalaciones escolares. Las actividades de los padres cambian, 81% de las madres son amas de casa, 7% empleadas y 5% maestras. En la escolaridad de la madre, 10% no tiene instrucción, 42% primaria, 30.5% secundaria y 5% licenciatura. En los padres, la actividad laboral más importante, con 54% son las labores del campo. El resto es empleado, profesor, obrero o trabajador por cuenta propia. El 30% de ellos cursó sólo primaria y 47.5% secundaria. Con licenciatura 8.5% y con posgrado 3.4%, el mismo porcentaje que el de las madres.

La influencia del turismo de la Riviera Maya está presente en los jóvenes. La universidad se encuentra en un municipio con recursos naturales que son un verdadero atractivo para el turismo alternativo, circunstancia que envuelve las expectativas laborales de los estudiantes. Los visitantes buscan todas las posibilidades de diversión, como bien reportan Van y López, (2013); Mendoza y Medina (2013); Arroyo y Amador (2013). Este impacto es producto de la apertura al mundo internacional con sus numerosas expresiones de vida, también coloca un paréntesis en las creencias y

representaciones de numerosos objetos, uno de ellos es la orientación sexual.

La Universidad de Tabasco se ubica en una zona rural, a 100 km de distancia de la ciudad más importante del Estado, Villahermosa. Las principales actividades de la población son la agricultura y ganadería. Un lugar que registra poca diversidad de actividades productivas y pocos empleos. Domina una economía campesina familiar. La comunidad registra poco turismo. El 79% de las madres se dedica a labores del hogar y sólo 7.5% trabaja como empleada. Algo que destaca es que el 13% de las madres carece de instrucción y sólo 3% posee licenciatura. El porcentaje más alto se concentró en primaria y secundaria. En los padres, un alto porcentaje tiene como actividad principal las faenas del campo, con 67%. Otras actividades son el comercio y la docencia, las cuales suman sólo 12%. El 76% de los padres tiene estudios de primaria o secundaria y un porcentaje mayor que las madres, el 9% tiene licenciatura. Con respecto a Quintana Roo (QR), también se ubica en una zona rural, en este espacio social se encuentra menor diversidad de actividades productivas, los padres tienen menor escolaridad. Un porcentaje medio de las madres se dedica a labores del hogar. En la Universidad del Bajío, por el contrario, los padres y madres realizan numerosas actividades, varios de ellos con cargos de dirección y un amplio porcentaje de ellos y ellas registran escolaridad alta.

Si las RS responden a un contexto social y cultural, entonces la familia, las escuelas que han transitado y las numerosas actividades dentro de la comunidad han contribuido en la construcción acerca del Homosexual. No pueden tener las mismas RS del homosexual estudiantes formados en ambientes socio-culturales distintos; su entorno, información y sus imágenes se han construido socialmente. Las interacciones diarias en numerosos espacios van conformando a las personas y ahí se edifican las representaciones. Los datos encontrados en la base general se modifican en cada espacio donde se mueven los estudiantes. Las palabras fueron distantes, porque en la del Bajío fueron un total de 96, en QR de 71 y en Tabasco 67. En las tres universidades, el mayor número de términos disímiles se encontró en la representación *rechazo*, sin que esto se convirtiera en mayor PS.

En la universidad del Bajío, 58% del PS de los términos ingresaron en la representación de *aceptación* porque tuvieron un sentido incluyente, porcentaje que disminuyó en QR que llegó a 53.6% y aún más en la de Tabasco, 41.7%. En la universidad de QR la representación *denuncia* alcanzó mayor PS con 22.8%, cuatro puntos más que en el Bajío.

Por el contrario, en Tabasco se contrajo considerablemente, porque sólo tuvo 7.8%. En la representación *rechazo*, también apareció un cambio brusco, porque las universidades del Bajío y QR alcanzaron un porcentaje del PS muy cercano, 23.2% y 22.8%, respectivamente. En Tabasco, por su parte, se incrementó de manera importante porque llegó a 50.5%, el doble

de las otras universidades. Los jóvenes de QR y del Bajío fueron coincidentes en sus vocablos, mientras que en Tabasco se presentó una distancia importante: menor aceptación, menor denuncia y mayor rechazo.

Con respecto al núcleo de la red de cada universidad, la extensión fue distinta. El Bajío integró 21 palabras y Tabasco y QR 15, respectivamente. La palabra *discriminación* apareció en las redes de Bajío y de QR. En el primero obtuvo el lugar 10, con PS de 9 y en la segunda el primero, con PS de 51. En Tabasco no figuró algún término de *denuncia*.

La representación *aceptación*, se observa claramente que el núcleo del Bajío alcanzó 82% de PS, por encima de la red de las tres universidades que fue de 70% de PS. QR, por su parte se apartó cerca de 20 puntos del Bajío y Tabasco figuró con 30. En la gráfica de *denuncia*, QR obtuvo mayor PS, con 22.4%, le continuó Bajío con 10.1% y Tabasco no tuvo una sola palabra de *denuncia* que se integrara en su núcleo. Sin embargo, Tabasco despegó en la representación de *rechazo*, porque obtuvo 48% del PS de su núcleo, muy lejana del porcentaje de la red de las tres universidades y más apartada aún del Bajío, la cual alcanzó 7.8%.

Los anteriores resultados indican que los estudiantes de la universidad del Bajío expresaron términos de *aceptación* con PS relevante, a diferencia de Tabasco, en donde un porcentaje importante fueron vocablos despectivos, como se ilustra en la tabla 3. En una situación intermedia estuvieron los estudiantes de QR.

Tabla 2. Núcleo de la red general y de cada Universidad. Porcentaje del Peso Semántico

Representaciones sociales	Tres Universidades %	Bajío %	QR %	Tabasco %
Aceptación	70	82	64	52
Rechazo	21.1	7.50	13.6	48
Denuncia	8.50	10.10	22.4	0
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

## Discusión

La ENADIS (2010) documentó que 4 de cada 10 informantes expresaron una opinión negativa hacia los homosexuales, no aceptan que parejas del mismo sexo contraigan matrimonio, ni que deban adoptar niños, ni que habiten en el mismo edificio. Los jóvenes tuvieron menos recelo que los mayores, en las zonas metropolitanas mostraron más aceptación, sin que

ésta llegara al 90% o 100%. La alta escolaridad de licenciatura y especialmente de estudios de posgrado, posibilitan una apertura hacia el reconocimiento favorable de personas no heterosexuales. En síntesis, la aceptación y el rechazo no son homogéneos, dependen de zonas, ciudades, escolaridad y edad.

Esta conclusión de la ENADIS (2010) nos permitió reconocer que los estudiantes universitarios también son portadores de distintas RS acerca del homosexual. Las RS integran imagen, actitud e información. La primera y la segunda pueden modificarse cuando los sujetos tienen mayor información sobre el objeto de representación. Se debe enfatizar que éstas no son una copia exacta del objeto, sino producto de una compleja elaboración social, lo que posibilita una diferente apropiación y actitud ante el mismo objeto. Quienes observan o hablan de un mismo objeto de representación cómodamente destacarán cosas distintas, opinar y califica de manera desigual. Para algunos podrá aparecer lo bello para otros lo feo, o bien, lo bueno o lo malo, lo útil o inútil, lo sagrado o la profano, lo moral o inmoral, etc. Al homosexual, como a otros grupos no heterosexuales, se les han adjudicado numerosos calificativos. Se les acepta o teme, se les rechaza o agrade. Este juego de RS depende de varios elementos, pero uno muy importante es la información que los sujetos poseen acerca del objeto que se representa.

En la sistematización de la información se encontró que los jóvenes escribieron gran número de palabras con contenido de *rechazo*, las cuales integraron una representación social de homofobia formada por varias categorías: género, desprecio, hiper-sexualidad, enfermedad, comportamiento. No obstante, las numerosas definidoras, un alto porcentaje de éstas tuvo bajo PS, a diferencia de los vocablos de la RS de *aceptación*: menor número de palabras con mayor PS. En un segundo acercamiento se seleccionaron las palabras más relevantes, específicamente aquellas cuya Distancia Semántica (DS) fue de 9 o mayor. Posteriormente se hizo una red con todas las palabras por universidad y surgieron las diferencias entre una y otra institución. Esto fue más marcado en el núcleo de la red de cada universidad. Se pudieron comprender los diversos sentidos y las RS de *aceptación* y de *denuncia*, ambas favorables hacia el homosexual, porque en una se le acepta y en la otra se denuncia su situación de discriminación y exclusión. En la primera se le concibe como una persona, un ser humano que porta valores y merece respeto. La segunda muestra empatía con el homosexual, porque se sabe que es discriminado, humillado, rechazado, agredido y no aceptado en diversos espacios de la vida cotidiana. No hay rechazo, por el contrario, hay empatía con él y reconocimiento de sus circunstancias adversas. La RS de *rechazo* fue una reprobación contundente hacia el homosexual, asumiendo que su orientación es resultado de un capricho, como si la orientación sexual se seleccionara. Numerosos calificativos fueron denigrantes, otros fueron una acusación a una supuesta hiper-sexualidad o a su portación de enfermedades relacionadas con prác-

ticas sexuales. La representación de homofobia es un rechazo abierto o velado que se hace a quien tiene una orientación erótica no heterosexual. Se forma por numerosos estereotipos y estigmas; su propósito no es la comprensión de una persona y sus características culturales, religiosas, físicas u orientaciones, sino su invalidación, desprestigio, rechazo y des- crédito, lo que se conoce como estigma (Goffman, 1993).

Los resultados del trabajo de campo y su sistematización en tres RS y en tres universidades permiten confirmar el supuesto inicialmente formulado: las tres universidades ubicadas en tres contextos socioculturales diferenciados proporcionaron distintas RS acerca del homosexual. Como se ha mencionado, esto depende de la información que portan los jóvenes universitarios, su proceso de formación, su contexto social y, como parte de éste, el entorno familiar. Los datos encontrados en esta indagación apuntan que, en los universitarios del Bajío, su representación social dominante fue de *aceptación* del homosexual y un porcentaje de PS menor a 10 fue de *rechazo*.

En la universidad de QR, la RS de *aceptación* reportó PS menor, pero destacó la de *denuncia*, por cierto, la más alta en los tres espacios institucionales. El contexto de ésta es muy diferente, es la única universidad en la localidad, la cual es rural. La zona es agrícola y ganadera, de pequeños productores. Un porcentaje importante de padres de familia son campesinos, domina también la baja escolaridad. Un alto porcentaje de madres se dedica a las tareas del hogar. Lo importante, la Riviera Maya y los efectos del turismo internacional, proporcionan una apertura a la diversidad de trabajos en alguna zona turística, incluso dentro de la misma comunidad. Los estudiantes de Tabasco reportaron el mayor PS de palabras de homofobia explícita. Sólo dos de tres RS: o se acepta o se rechaza, una con 52% de PS y otra con 48%. La ubicación de la institución es una zona rural, agropecuaria, de producción parcelaria. Es un espacio social donde las tradiciones se reproducen, incluyendo en ella a la cultura hetero-sexista y el estigma a lo que se aparta de ésta. Las RS se generan en un contexto social y cultural.

En el mundo contemporáneo, el respeto y la inclusión hacia las diversas manifestaciones humanas son indispensables para interactuar en los numerosos espacios y actividades diarias. Si en los pequeños mundos no se presenta el respeto hacia todos sus integrantes, independientemente de su orientación sexual, su religión, su raza, su nacionalidad, su credo político, entre otros, entonces aparece el estigma (Goffman, 1993) o la discriminación (Rodríguez, 2006). El homosexual despierta reacciones entre la población, porque para un sector es indispensable aceptarlo, convertirlo en un integrante más de la sociedad y la micro-sociedad, y para otros se debe rechazar y negarle sus derechos, marginarlo, e incluso agredirlo (Borrillo, 2001; Castañeda, 2007). Las autoridades universitarias deberán buscar las medidas compensatorias que permitan reconocer y respetar la diversi-



dad de expresiones humanas, entre ellas, disminuir la representación de homofobia en las universidades.

Quedan diversas preguntas por contestar: a) ¿qué ocurre con los estudiantes de universidades mexicanas que expresan una representación social de *aceptación* hacia el homosexual? ¿Habrá o no en ellos RS de homofobia *moderna, de baja intensidad, implícita, velada*? ¿Qué ocurre en los espacios formales de las universidades, los profesores son abiertos a la diversidad de expresiones sexuales, o en sus comentarios hacia el homosexual expresan su rechazo abierto e implícito? ¿Qué actitud tienen los estudiantes si comparten un aula con una pareja del mismo sexo? Son interrogantes que deberán responderse en futuras investigaciones.

## Referencias

- Abric, J. C. (2001). Metodología para la recolección de representaciones sociales. En J. C. Abric, *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 53-74). México: Coyoacán.
- Arroyo, L. y Amador K. (2013). Turismo y prostitución masculina en Cancún. *En Turismo y sexo en México cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas una perspectiva multidisciplinaria* (pp. 293-317). México: UNAM.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales, *Papers on Social Representations. Textes sur les représentations sociales*, 9(3)1-15. Recuperado el 10 de diciembre de 2018 de [http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2000/9\\_3Banch.pdf](http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2000/9_3Banch.pdf).
- Bobadilla, J de la C. (2013). Visibilidad gay y espacio público en la capital de Aguascalientes: romper para entrar o entrar para romper. *Desacatos* 41, 123-138.
- Boivin, R. (2014a). Se podrían evitar muchas muertas. Discriminación, estigma y violencia contra minorías sexuales en México. *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana* 16, 86-120.
- Boivin, R. (2014b). La ciudad de la homofobia. Discriminación y violencia hacia las minorías sexuales en las urbes mexicanas. *Revista Latinoamericana de Geografía e Género*, 5 (1), 180-207.
- Boivin, R. (2012). El barrio gay en París y la reproducción de la injusticia social. *Nueva Antropología*, XXV (76), 33-57.
- Borrillo, D. (2001). *Homofobia*. Barcelona: Bellaterra. La biblioteca del ciudadano.
- Butler, J. (2012). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

- Campo, C. K., Rodríguez, M. G., y Trías, L. (2008). Actitudes de estudiantes universitarios hacia la homosexualidad. *Psicología, segunda época*, XXVII (2), 89-118.
- Cárdenas, M., y Barrientos, J. (2008). Actitudes explícitas e implícitas hacia los hombres homosexuales en una muestra de estudiantes universitarios en Chile. *Psykhé*, 17 (2), 17-25.
- Carugati, F. y Selleri, P. (2000). Pratiques éducatives, socialisation et représentations sociales en *Représentations sociales et éducation* (pp. 1-25). Montreal, Québec: Éditions Nouvelles.
- Castañeda, M. (2005). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México: Paidós.
- Castañeda, M. (2007). *El machismo invisible*. México: Taurus.
- Ceballos, M. (2013). Homofobia en clave masculina. Consideraciones para la intervención psicopedagógica en el contexto escolar. *Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental*, 31 (1), 21-28.
- Colina, C. (2017). La Homofobia: Heterosexismo, masculinidad hegemónica y eclosión de la diversidad sexual. *Razón y Palabra*, 20 (67). Recuperado 24 de julio de 2017 en <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n67/varia/ccolina.html>
- Cornejo, J. (2012). Componentes ideológicos de la homofobia. *Límite. Revista de Filosofía y Psicología*, 7 (26), 85-106.
- De la Cruz, G. y Abreu, L. F. (2012). Atributos de tutores de posgrado por campo disciplinario. La perspectiva de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. *Perfiles Educativos*, 34 (138), 10-27.
- De la Dehesa, R. (2007.) El sexo y la revolución: la revolución lésbico gay y la izquierda partidaria en Brasil. *Revista de Estudios Sociales*, 28, 44-55.
- Doise, W. (1986). Les représentations sociales : définition d'un concept. En W, Doise y Palmonari, A., *L'étude des représentations sociales*, (pp. 81-94). Paris: Delachaux & Niestlé.
- Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS, 2010) *Resultados Generales*, México, CONAPRED. Recuperado 24 de julio de 2017 de (<http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-2010-RG-Accss-02.pdf>).
- Farr, R. (1986.) Las representaciones sociales, Moscovici S. (coord.), *Psicología social II*, (pp. 495-506). Barcelona: Paidós.
- Fonseca, C. y Quintero, M. L. (2009.) La teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 24 (69), 43-60.

- Franklin, K. (2004.) Enacting masculinity: antigay violence and group rape as participatory theater. *Sexuality Research & Social Policy Journal of NSRC*, 1 (2), 25-40.
- García, A. (1972). *Elementos de método estadístico*. México: UNAM, Textos Universitarios.
- Goffman, E. (1993). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, C. O. (2001). La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, (6), 97-110.
- Granados, J. A., Torres, C. y Delgado, G. (2009). La vivencia del rechazo en homosexuales universitarios de la Ciudad de México y situaciones de riesgo para VIH/sida. *Revista Salud Pública*, 6 (51), 482-488.
- Hinojosa, G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, XVIII (1), 133-154.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría, Serge Moscovici, S., *Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, (pp. 469- 494). Barcelona: Paidós:
- Lizana, V. A. (2009). Representaciones sociales sobre heterosexualidad y homosexualidad de los /las estudiantes de Pedagogía en los contextos de formación inicial. *Estudios Pedagógicos*, XXV (1), 117-138.
- López, H. (1998). La metodología de la encuesta. En Jesús Galindo Cáceres (coordinador), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 33-73). México: Pearson-Educación.
- Mendoza, C. y Medina, P. (2013). Turismo sexual gay en Puerto Vallarta. En *Turismo y sexo en México cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas una perspectiva multidisciplinaria*, (pp. 261-291). México: UNAM.
- Mercado, J. (2009). Intolerancia a la diversidad sexual y crímenes por homofobia. Un análisis sociológico. *Sociológica*, 24 (69), 123-156.
- Moreno, H. (2010). La construcción cultural de la homosexualidad. *Revista Digital Universitaria*, 11 (8), 3-9.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común, Serge Moscovici, *Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* pp. (pp. 679-710). Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

- Murillo, P. y Becerra, S. (2009). Las percepciones del clima escolar por directivos, docentes y alumnado mediante el empleo de «redes semánticas naturales». Su importancia en la gestión de los centros educativos. *Revista de Educación*, 350, 375-399.
- Newlands, Z. y Estermann, D. (2008). Limites e possibilidades de uma ação educativa na redução da vulnerabilidade à violência e à homofobia. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 16 (58), 59-76.
- Quiles del Castillo, M. N y Coello, E. (2003). La medida de la homofobia manifiesta y sutil. *Psicothema*, 15 (2), 197-204.
- Núñez, G. (2006). La heterogeneidad de la experiencia homo-erótica: más allá de la subjetividad homosexual. En *Disidencia sexual e identidades sexuales y genéricas*, (pp. 45-51). México: CONAPRED.
- Piña, J. M y Cuevas, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México, *Revista Perfiles Educativos*, XXVI (106), 102-124.
- Piña, J. M. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Nociones y linderos. *La subjetividad de los actores de la educación*, coordinado por Juan Manuel Piña, Pensamiento Universitario 98, 15-54.
- Pulido, M. A., Huerta, A., Muñoz, F., Pahua E., Pérez, P. y Saracho, S. (2013). Homofobia en universidades de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15 (2), 93-114.
- Reyes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX (1), 81-97.
- Rodríguez, R. (2008). Detrás del arco iris: comunidad gay y participación política. En *Participación política desde la diversidad*, coordinado por Martha Singer Sochet, (pp. 309-337). México: UNAM-Plaza y Valdés.
- Rouquette, M. L. (2000). Représentations et pratiques sociales: une analyse théorique, Garnier, C, Rouquette, M. L., *Representations sociales et éducation* (pp 133-141). Montreal- Québec: Éditions Nouvelle, 2000.
- San Martín, I. (2010). Visibilidad de la comunidad gay y lesbica en el espacio público de la Ciudad de México: la Zona Rosa. *Revista Digital Universitaria*, 11 (9), 2-13.
- Sánchez, J. C. (2007). *Estadística básica aplicada a la educación*. Madrid: editorial CCS.
- Seffner, F. (2006). Masculinidad, bisexualidad masculina y ejercicio del poder: tentativa de comprensión, modalidades de intervención. En

- Debates sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*, coordinado por Gloria Careaga y Salvador Cruz Sierra (pp. 89-113). México: UNAM-PUEG.
- Toro, J. y Varas N. (2004). Los otros: prejuicio y distancia social hacia hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4 (3), 537-551.
- Valdez, J. L. (1998). *Las redes semánticas naturales. Uso y aplicaciones en psicología social*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Van, A. M y López, A. (Coord.). (2013). Aspectos teóricos del turismo asociado. En *Turismo y sexo en México cuerpos masculinos en venta y experiencias homoeróticas una perspectiva multidisciplinaria*, (pp. 19-47). México: UNAM.
- Velásquez, A. y J. S. Gutiérrez y M. C. Quijano. (2013). Representaciones sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de Psicología y de Biología: un estudio descriptivo. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 3, 40-62.
- Vera, J. A., Bautista, C. y F. Batista, (2005). Redes semánticas naturales. Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Revista Ra Ximhai*, 1 (3), 439-451.
- 

Fecha de recepción: 20 de enero de 2018

Fecha de aceptación: 10 de abril de 2019